

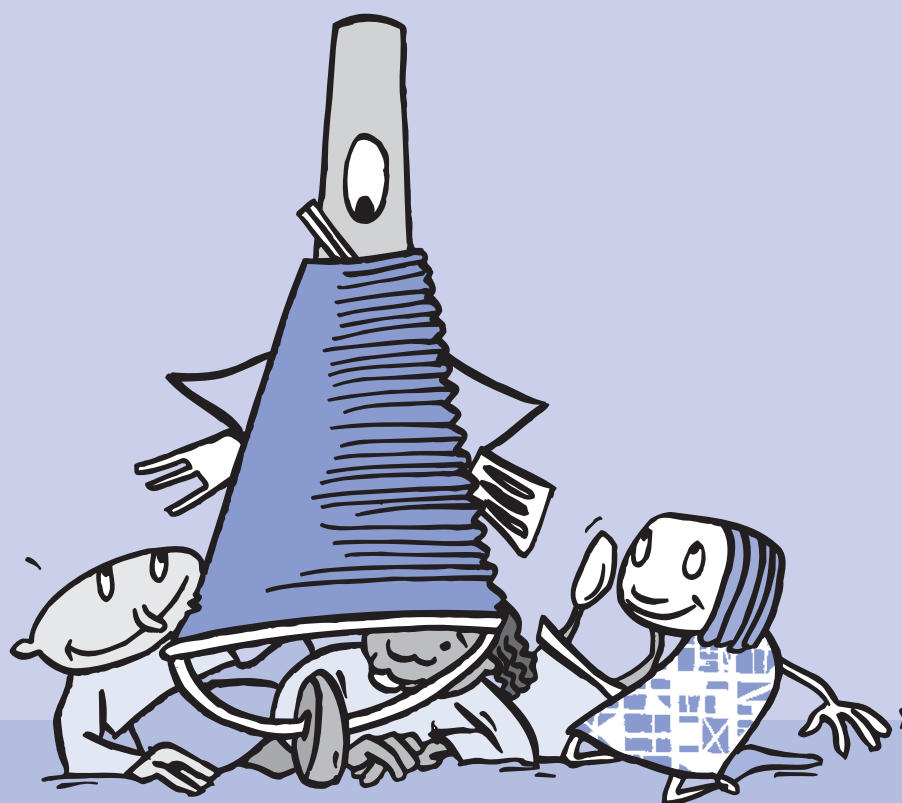
Maria Vinuesa

Una visita inesperada



Intermón
Oxfam

Una visita inesperada



Intermón
Oxfam

Dirección colección: Raquel León

Traducción: Ana Delia García

Consejo asesor: M^a Àngels Alié, Carme Batet, Mireia Claverol, Anna Conangla, Montse López, Juan Manuel Matos, Laura Mendoza, Elena Millá, José Palos, Ferran Polo, Vanessa Quintana, Maria Rico

Coordinación producción: Elisa Sarsanedas

Diseño y maquetación: Lluís Torres

1ª edición: junio 2003

© Autoría: Maria Vinuesa

© Ilustraciones: Àngel Sauret

© Intermón Oxfam

Roger de Llúria, 15. 08010 Barcelona

Tel. 93 482 07 00. Fax 93 482 07 07. e-mail: info@IntermonOxfam.org

ISBN:84-8452-199-0

Depósito legal: B-26.241-2003

Realización: MC producció editorial / Pàgina 98

Impresión: EGS, Rosario, 2 (Barcelona)

Impreso en España

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del “copyright”, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

Impreso en papel exento de cloro.



Rita, María y Gabriel
todos los días juegan en el bosque



Hoy no llevan bocata



Está a punto
de comenzar la aventura



¿Una nave espacial dentro del bosque?



Los tres amigos
tienen ideas brillantes



Primero visitan
la fábrica de pastas y galletas



Después,
la panadería de la Pepita y Manuel



Por último, el supermercado



La amistad no tiene fronteras



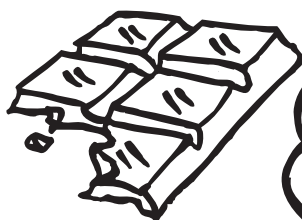
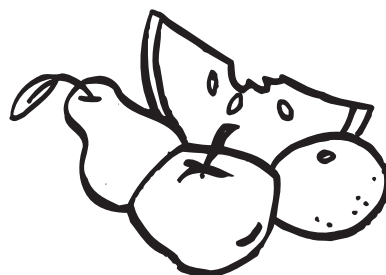
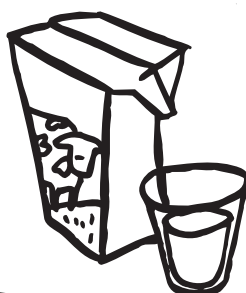
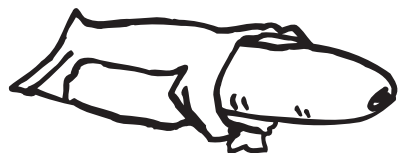
¿Prepararán pan, cruasanes y galletas en XP203?

Busca el nombre de los tres amigos



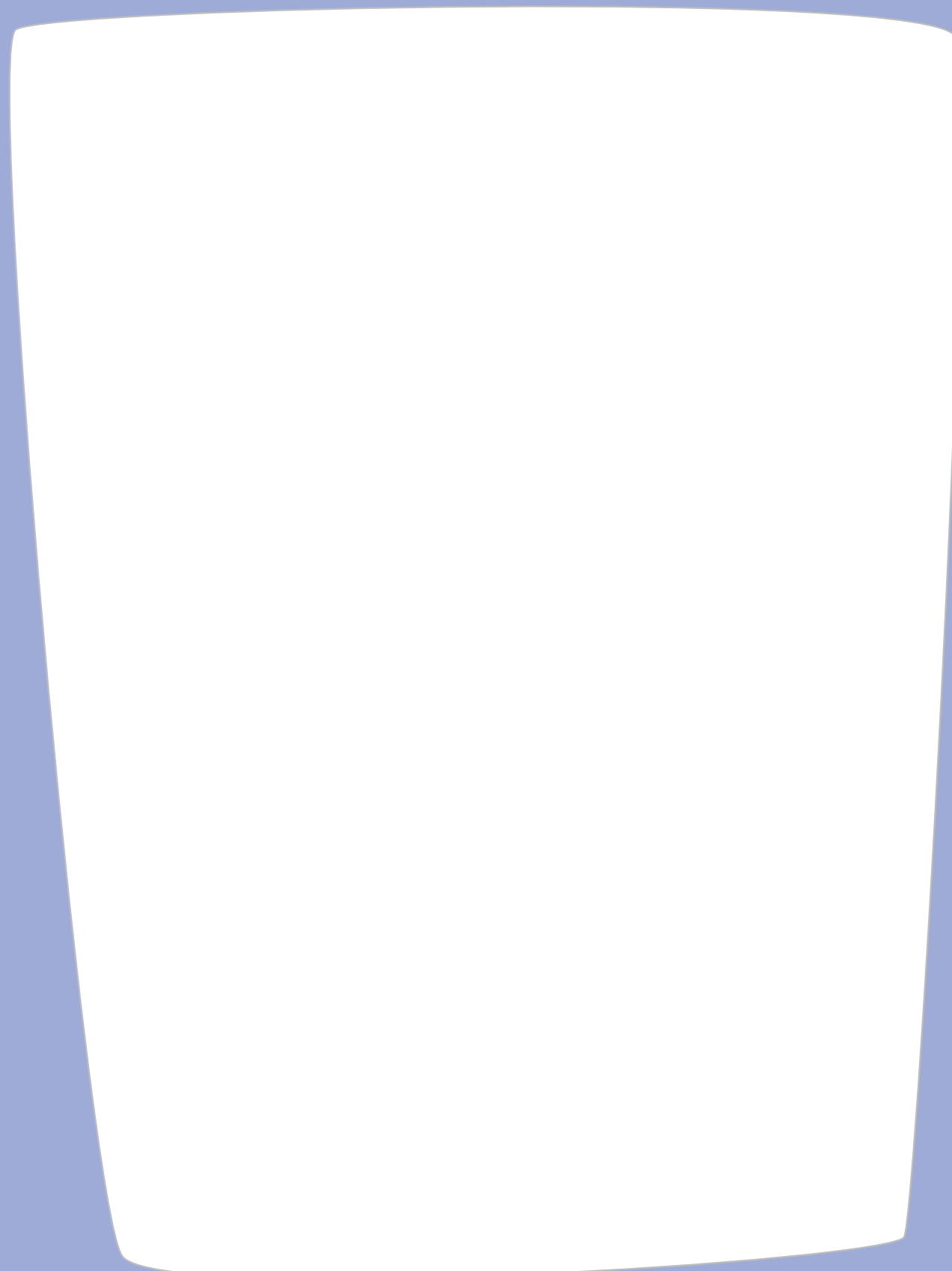
C	R	G	M	X	I
M	U	A	I	T	A
Z	A	B	L	N	S
J	E	R	I	T	A
O	M	I	I	M	S
I	G	E	V	A	O
L	A	L	A	L	A

Señala los alimentos necesarios
y anótalos en una lista



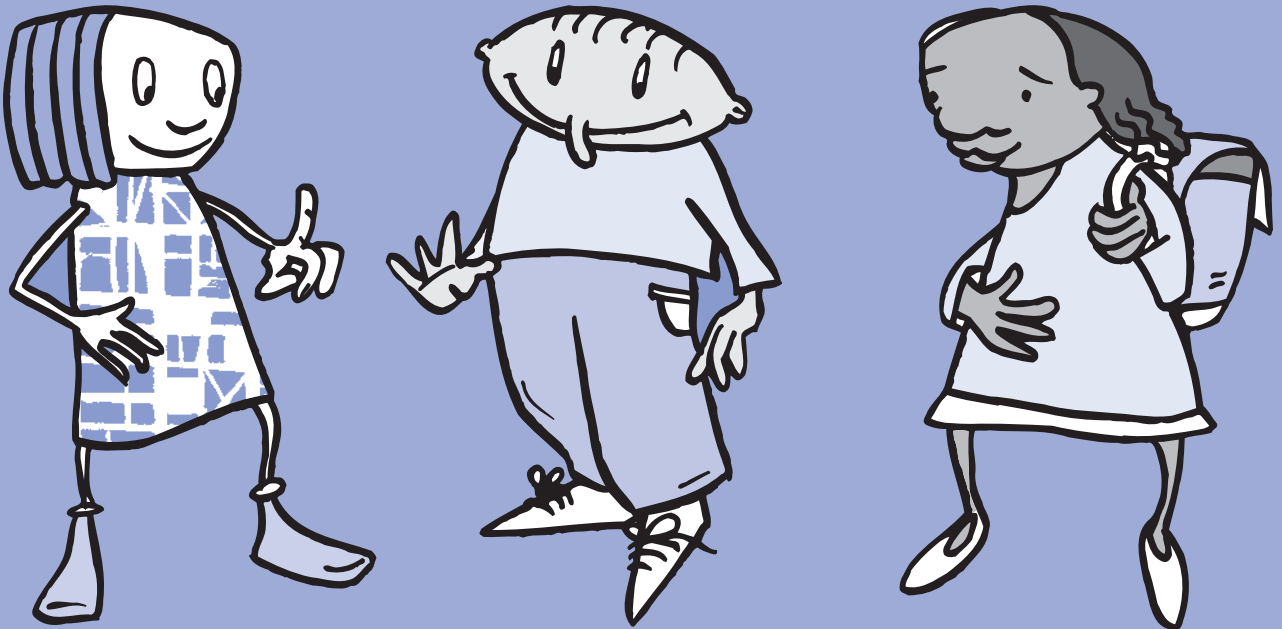
**Productos de
regadío**

**Productos de
secano**



**Dibuja un personaje o persona real
a quien te gustaría conocer**

¿Quién es quién?



Quien propone ir a la fábrica de galletas
lleva pantalones con un solo bolsillo

Quien propone ir a la pastelería
lleva vestido estampado

Quien propone ir al supermercado
lleva una mochila

Anota los ingredientes de este producto

Pega aquí
el envoltorio

Seven horizontal, rounded rectangular boxes for writing ingredients, arranged vertically below the central instruction area.

Receta para hacer galletas de mantequilla

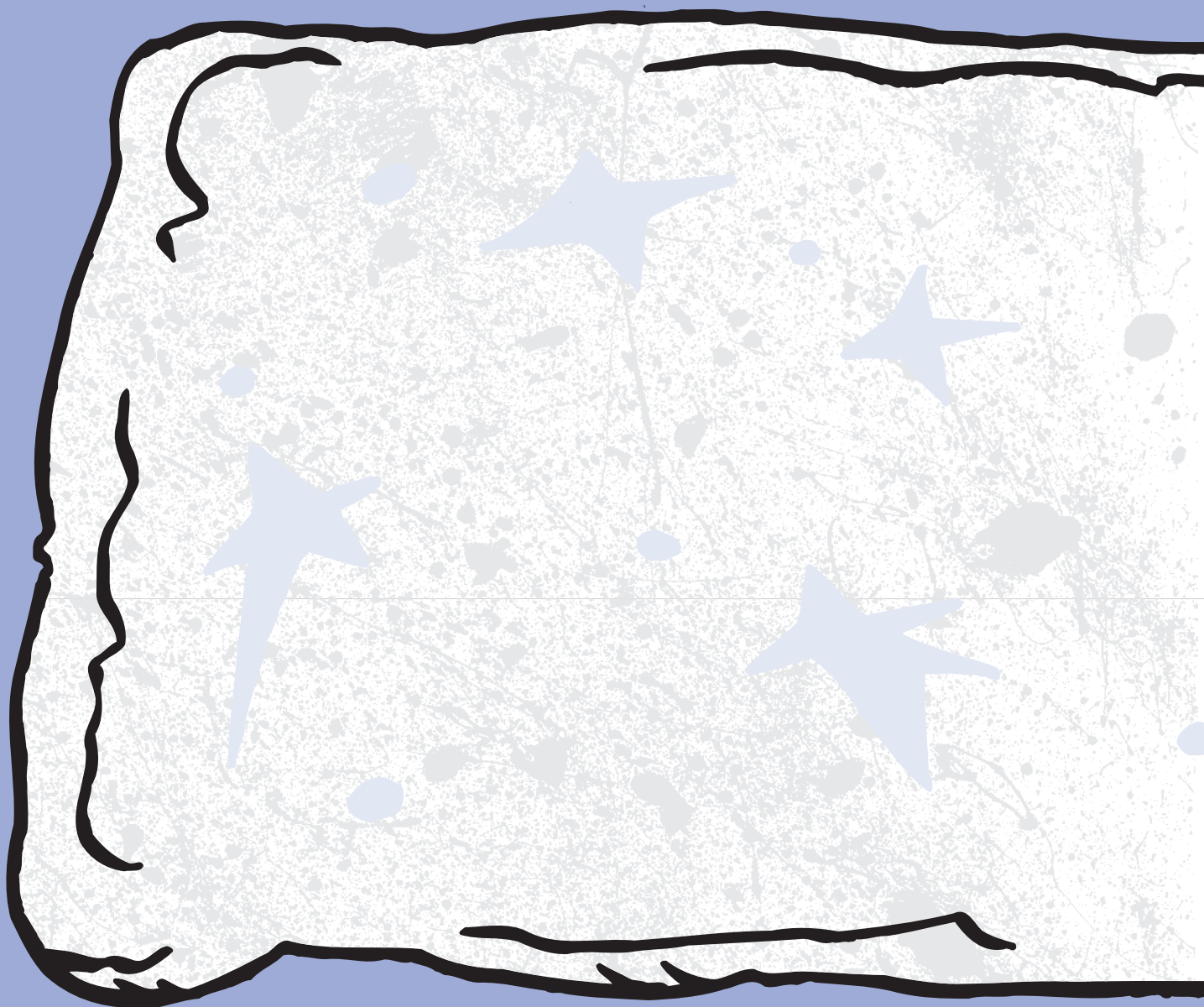
.....



**¿Qué oficio o profesión te gustaría tener
cuando seas mayor? Dibújalo**

Completa con diferentes productos el pastel estrellado

.....



**Señala el camino intergaláctico
que seguirá la nave para llegar a XP203**

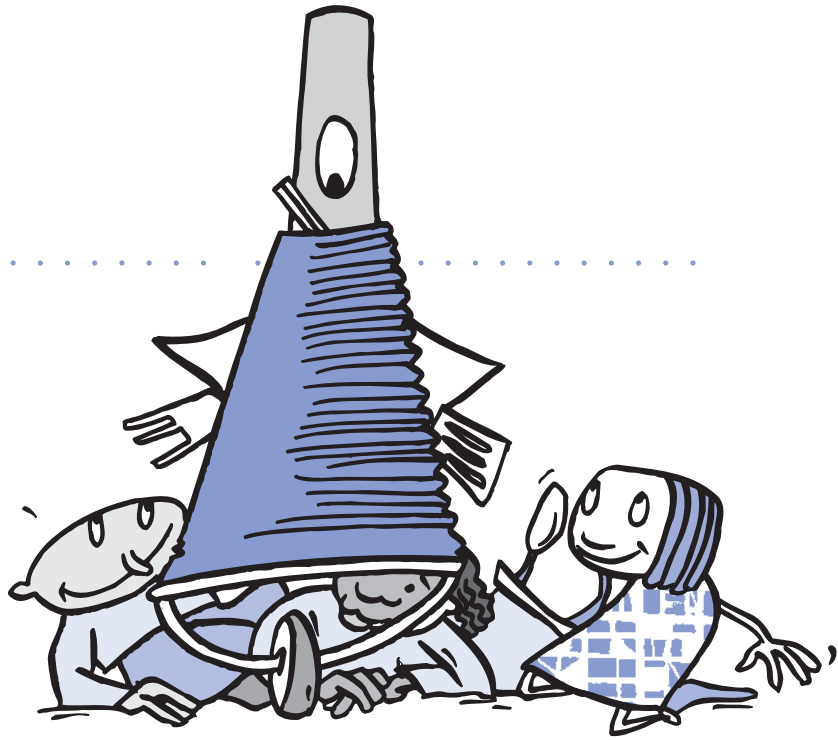
.....



Una visita inesperada

Había una vez tres amigos, Rita, Gabriel y María, que vivían en un barrio de una ciudad no muy grande.

En su barrio vivían muchos niños y niñas que pasaban sus ratos libres en el gran bosque que había alrededor. Lo cruzaban todos los días para ir a la escuela, pasando entre los pequeños huertos con sus hileras de lechugas, tomates, zanahorias y cebollas...



Esta historia empieza el día en que ninguno de los tres amigos llevaba nada para el almuerzo de la escuela y tuvieron que ir a comprarse algo a la panadería. En la panadería de Pepita, se compraron un bocadillo, un cruasán de chocolate y un paquete de galletas también de chocolate, y siguieron por el camino de siempre charlando alegremente hacia la escuela.

Cuando ya se adentraban en medio del bosque oyeron un extraño ruido, se volvieron a él y vieron algo que les dejó de piedra: una nave espacial estaba aterrizando en un claro del bosque, inmediatamente se abrió una puertecita y con mucha parsimonia bajó un extraterrestre. Era alto, con el pelo muy largo y llevaba un traje brillante que le llegaba a los pies.

Ninguno de los tres podía articular palabra, el extraterrestre se les acercó y les dijo con una voz dulce y agradable que no tuvieran miedo, que venía en son de paz. La Confederación Planetaria le había encargado que estudiara el tipo de alimentos que comían los humanos.

Sin decir palabra, los tres amigos se miraron y al instante se les ocurrió la misma idea: le darían su almuerzo al extraterrestre y luego se irían a todo correr a la escuela. Y ninguno de los tres se atrevió a mirar para atrás, por si acaso.

Aquel día se les hizo muy largo, esperaban impacientes el momento de salir de clase, no sabían si todo había sido un sueño o si de verdad habían estado hablando con un extraterrestre.

Por fin llegó la hora de la salida, apresuradamente volvieron los tres adonde aquella mañana estaba la nave espacial.

Seguía allí, y también estaba el extraterrestre. No parecía enfadado porque le hubieran dejado plantado en medio del bosque y con la palabra en la boca, sino todo lo contrario, los alimentos que le habían dado le habían gustado tanto que quería saber qué eran y cómo se hacían.

Los tres amigos comprendieron que el extraterrestre decía la verdad, que sus intenciones eran buenas, y decidieron ayudarlo. Desde aquel momento lo consideraron su amigo. PI7 sería su nuevo amigo.

Sin pérdida de tiempo, pensaron cómo podían ayudarlo a descubrir cómo se elaboraban las galletas de chocolate, los cruasanes y los bocadillos.

.....

A Gabriel se le ocurrió que le preguntaría a su tío si podían visitar la fábrica donde trabajaba, una empresa en la que se hacían distintos tipos de galletas y pastas.

Rita pensó que Pepita, la panadera, podría enseñarles cómo hacían el pan y los cruasanes de chocolate.

Maria dijo que fueran al supermercado, allí encontrarían infinidad de productos que podían interesarle, sobre todo para hacer bocadillos.

Cuando Gabriel le propuso a su tío que le dejara ver la fábrica a un personaje tan peculiar, estuvo encantado, y desde el primer momento dio todo tipo de explicaciones a PI7, le habló de los ingredientes que se necesitaban: harina, azúcar, huevos, leche... PI7 preguntó de dónde sacaban la harina, y Gabriel, muy orgulloso, le explicó que procedía del trigo, y el azúcar, de la remolacha azucarera..., y que... ¡no sé la de cosas que le explicó en un momento! Hasta cómo se empaquetaban los productos en las cajas de cartón.



PI7 iba apuntándolo todo en su maquinita: trigo..., harina..., azúcar..., remolacha...

A Pepita, la panadera, de entrada no le hizo mucha gracia que aquel ser tan raro visitara su panadería, pero cuando Rita le explicó los motivos accedió algo a regañadientes. En cambio, Manuel, su marido, estaba emocionado: ¡Un extraterrestre en su panadería! Sería la envidia de todos los panaderos. ¡Conocerían sus cruasanes en todas las galaxias! Hablaron del chocolate, de los ricos cruasanes..., Manuel también les contó que el cacao venía de un país africano y que el chocolate se hacía con cacao..., les explicó, además, que cultivar cacao era un trabajo muy duro y que muchas veces el dinero que los cultivadores obtenían por venderlo no era suficiente... y no podían comprar cosas necesarias...

PI7 siguió tomando notas de todo: vender..., dinero..., trabajo muy duro..., necesidades...

La visita al supermercado fue muy entretenida, y la más larga de todas, el extraterrestre no paraba de hacer preguntas y lo iba anotando todo en su pequeña máquina. Le parecía interesante la gran variedad de alimentos que podían adquirirse allí, pero lo que más le gustó fue la organización y la distribución de los productos en los estantes. ¡Había montones de ellos!

Lo que no entendió es que no podía coger los productos, que tenía que comprarlos, o sea que pagar un dinero por ellos..., pero, ¿y si no te alcanzaba el dinero?, ¿y si no te pagaban lo suficiente como a los productores del cacao?

Y PI7 seguía con sus notas: dinero..., comprar..., necesidades...

Después de visitar el supermercado, el extraterrestre les dijo que su investigación había terminado. Tenía que irse, aunque le quedaban algunas dudas y quizá algún día volviera para resolverlas. Su visita al planeta había resultado muy provechosa, pero debía regresar a XP203, su planeta, y enseñar todos sus descubrimientos a la Confederación Planetaria.

En muestra de agradecimiento les dio un “pastel estrellado” típico de XP203. Al verlo los tres pensaron que era como una torta de cumpleaños pero llena de estrellas.

Mientras veían despegar la nave los tres amigos pensaron que, a lo mejor, dentro de algunos años cuando el hombre viaje por el espacio exterior, tal vez llegue a un planeta donde haya bocadillos y cruasanes y galletas de chocolate. ¡Sería fantástico, ¿no?!